

POR QUÉ DECIDÍ EL SER MAESTRA

Arleth López Macías

32 años

Lic. en Educ. Prim. y Lic. en Derecho.

Esc. Prim. José Ma. Larroque (Tijuana) T.M.

Esc. Prim. Revolución 1910 (Tijuana) T.V.

Años de Servicio: 11 años

Mi nombre es Arleth López Macías, soy una maestra por convicción, por vocación, y eso lo descubrí por la mayoría de mis maestros que me formaron, pero muy en especial con mi maestra de sexto grado de nombre María Luisa García de la Esc. Prim. Cuauhtémoc aquí en la ciudad de Tijuana. Creo que la mayoría de los que decidimos ser maestros decidimos serlo por uno en especial que nos dejó huella y ella la dejó en mí. Aunque ella no lo sepa.

Tengo 11 años como maestra, soy egresada de la Normal Fronteriza Tijuana primera generación, toda mi trayectoria como maestra la he realizado en el municipio de Tijuana B.C. Mi trabajo ha sido en nivel primaria, he laborado casi todos los grados con excepción de cuarto grado y no porque no me agradaría hacerlo sino simplemente por las necesidades de la escuela se me ha otorgado los grados superiores.

Para mí ha sido muy grato el ver como recibo a mis alumnos y verlos como van creciendo y el ser parte de su crecimiento me llena de mucha satisfacción, creo que esta profesión es muy placentera ya que ves en tus alumnos sus triunfos que se vuelven tuyos, así como de las derrotas.

Mi primer grupo de niños que recibí en el año de 1998 (segundo año) me he topado con varios de ellos y la mayoría se encuentra ya en la universidad y ver que me saludan con gusto, respeto y que me recuerdan con mucho cariño me hace seguir en esta profesión con gusto.

Me gusta tanto mi profesión que busco estarme actualizando en temas que puedo aportar a mejorar mis clases, para mí es importante que mis alumnos se sientan a gusto en su salón de clases y que el tiempo que están ahí conmigo sea realmente de calidad, que lo que aprenden lo aprendan con gusto no por deber.

El tomar la decisión de ser maestra me fue muy difícil, ya que no provengo de una familia de docentes, ni mucho menos con una profesión, pero favorablemente recibí el apoyo para poder realizar mis estudios.

Afortunadamente me ha tocado trabajar en escuelas que me apoyan y me dan muchas cosas buenas para desarrollar mi trabajo a cambio de eso yo doy buenos resultados con los grupos que trabajo.

Siento que el gran reconocimiento que podemos tener los maestros es el de los padres, pero aun más el de los alumnos, ya que son ellos realmente los que se dan cuenta de tu trabajo y afortunadamente siempre he tenido el apoyo de mis padres de familia y de los alumnos que he tenido a mi cargo.

Si alguna vez me tocara dar una plática a futuros maestros o a aspirantes a la docencia, yo hablaría en ser muy consciente de esa decisión, ya que trabajamos con seres humanos y somos los responsables del gusto o no por su estudio, marcamos a los niños con nuestras decisiones, con nuestras actitudes y por supuesto con nuestras clases.

Ser maestro no es el día de la quincena, es los 365 días con o sin alumnos, jugamos un rol muy importante en la sociedad que desgraciadamente algunos pseudo maestros han hecho que el papel del maestro se haya denigrado. Pero afortunadamente aun hay muchos que deseamos un cambio positivo en el magisterio y no me refiero a un cambio sindical sino a un cambio de actitud del ser maestro.

En fin me agrada mi profesión a la cual le estaré eternamente agradecida por permitirme seguir formando a futuros profesionistas u obreros de mi ciudad, de mi estado, de mi México.

Atentamente,

Una maestra, a la cual le agrada serlo